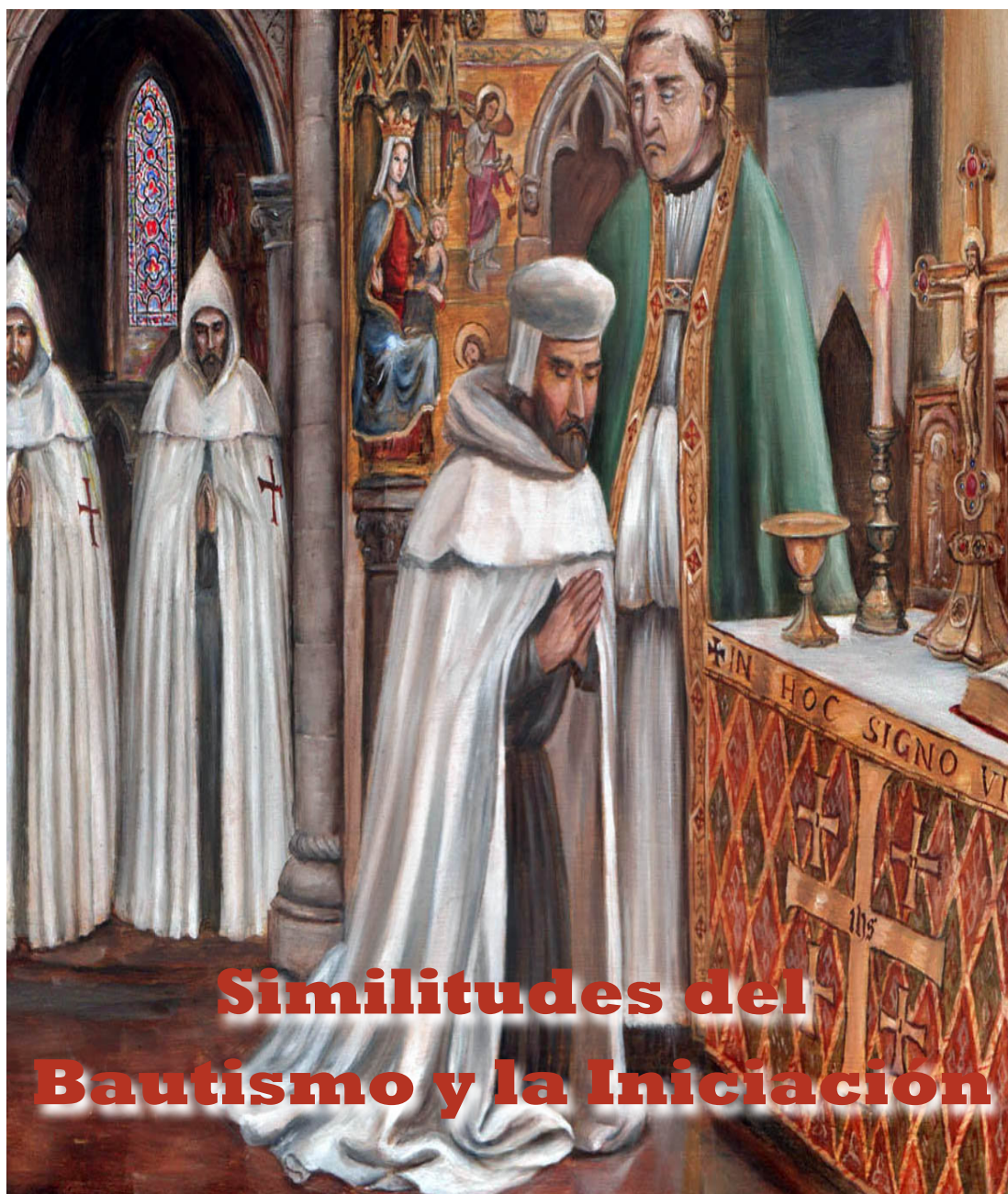


# OCTÓGONO

Revista Capitular Templaria

Año III N° 1



## Similitudes del Bautismo y la Iniciación

### ACTIVIDADES DE LA ORDEN

El eterno ciclo, el final de un año y el comienzo de uno nuevo para los miembros de nuestra Orden del Temple.

El Solsticio de Verano, el análisis iniciático a esta cósmica efeméride por nuestro Prior.



Fr+ Jacques de Rochdale

### Acerca del Mal, el Pecado, la Iniquidad y la Regla del Vivir

Una aproximación de  
estos importantes  
conceptos según el  
Libro de Urantia.



Fr+ Claudio Fuentes Montero

### Rama y su Doctrina Iniciática

Apreciaciones de la  
Obra de un Gran  
Iniciado y su legado al  
mundo iniciático.



Fr+ Fernando Olguin Huircao

### Los Tres Mundos

Un análisis a la  
esotérica división del  
mundo

## Editorial.

### El Final de un año... el Comienzo de una nueva oportunidad.

Queridos Lectores:

En primera instancia, la Orden del Temple les desea a ustedes y a la humanidad en general que el comienzo del nuevo ciclo solar, iniciado el primero de Enero, sea especialmente benévolo y prometedor, para cada uno de sus anhelos.



Es de esperar que este año 2018 se vea estimulado por la profundización de los fenómenos políticos, tecnológicos y sociales que han estado haciendo noticia en nuestro mundo cada vez más globalizado, como por ejemplo la apertura de nuevos mercados, la robotización, las condenas sociales a la corrupción y al acoso, etc. Nosotros, como organización focalizada en el desarrollo íntegro de las personas, confiamos en que el abanico de transformaciones que está en curso pueda contribuir a tallar sólidas fuentes de humanidad. Tomando en cuenta el valor de las virtudes que emanan desde el ideal abstracto de todas las mentes, estamos seguros de que será posible para el planeta alcanzar niveles satisfactorios de armonía y de perfección, pero no sin antes pasar por incontables desafíos.

Cómo Templarios hemos finalizado un año lleno de diversas labores, tanto espirituales como materiales. Hemos consolidado nuestro trabajo iniciático y nos preparamos para el merecido descanso del verano. Sabemos que este descanso de nuestras actividades grupales no significa un total abandono de nuestros ejercicios y lecturas, ya que el Templario día a día debe perfeccionarse, y tal como lo indica nuestro Ritual, debemos seguir con nuestra misión *“En el descanso, en la obra y en el combate”*.

Le deseamos a cada uno de ustedes que puedan superar estos desafíos, en la medida en que se manifiestan en sus vidas privadas, para cumplir con sus metas más elevadas, y tener siempre en cuenta que las dificultades de la vida nos permiten apreciar mejor el sabor de la dicha. Nunca olviden que siempre hay presente una inteligencia soberana, rebotante de un Amor que cubre a todos los seres, y que vive en las buenas acciones de las personas. Que este nuevo año nos entregue mayor justicia y que la verdad triunfe por siempre.

Consejo Prioral  
Gran Priorato Templario de Chile  
Orden del Temple

# El Solsticio de Verano y la Tradición Iniciática

Fr+ Walter Gallegos Cortés.

La relación del Astro Rey y la Tradición Iniciática, se aprecian en varios símbolos, fiestas y en su conocimiento esotérico. Son varias las Escuelas Iniciáticas que celebran las fiestas solsticiales y equinoccios. Se celebran el 24 de junio y 27 de diciembre donde, dependiendo del hemisferio en que nos encontremos, se denominan de Invierno o de Verano". Frau Abrines precisa que "Solsticio" es la época en que el Sol entra en los signos de Cáncer y Capricornio llegando a la máxima declinación septentrional y meridional, y es cuando toman su lugar las fiestas Solsticiales que celebran las escuelas iniciáticas en los Solsticios de Verano e Invierno, dedicada la primera al Reconocimiento y la segunda a la Esperanza. La institución de estas grandes solemnidades, se remonta a los tiempos de las primitivas iniciaciones, en que los misterios eran practicados con la pompa y esplendor más extraordinario en las sagradas riberas bañadas por las aguas del Nilo, del Iliso, del Jordán, del Éufrates y el Tíber. Los Solsticios determinan el paso de las dos grandes fases en que la Naturaleza ofrece los cambios y contrastes más notables y opuestos; fenómenos sorprendentes y siempre admirables que todas las religiones, culturas y rituales han conmemorado bajo formas y alegorías. Explica Yáñez Vega que los Equinoccios y los Solsticios fueron llamados en el lenguaje metafórico "la puerta de los cielos y de las estaciones". De aquí los dos San Juan, nombre derivado de Janua, que significa puerta. Las tradiciones celebran el triunfo de la claridad moral e intelectual, mientras la noche se reduce al mínimo.

Desde tiempos inmemoriales, el ser humano ha celebrado los grandes hitos de su vida, asimismo, ha realizado diversas ceremonias para conmemorar estos sucesos, las cuales varían dependiendo de su comprensión del universo. La sabiduría iniciática se encuentra oculta en estos ritos, ya que de cada uno de estos se pueden extraer valiosas lecciones. En esta oportunidad nos hemos detenido en el termino del año, particularmente en el ciclo solar que ha culminado. Los pueblos ancestrales, así como las grandes civilizaciones del orbe, han conmemorado con sendos rituales este importante acontecimiento, el cual marca la culminación de un ciclo y el comienzo de uno nuevo. En el hemisferio norte, se ha conmemorado recientemente el solsticio de invierno, el cual tiene como significado presenciar el renacimiento del sol, y trae un marcado espíritu de alegría, debido a que la noche más larga del año ha pasado, ya que el sol, el cual se encontraba alejado en los signos inferiores del zodiaco, poco a poco se levantará hasta alcanzar su plenitud en el solsticio de verano. Por su parte, nuestro hemisferio ha visto un nuevo solsticio de verano, es decir que el Astro Rey ha alcanzado su punto mas alto (recordemos que estos son conocimientos muy antiguos, por lo que estrictamente, debiésemos decir que nuestro hemisferio ha alcanzado el punto de mayor acercamiento en relación al sol) por lo que hemos tenido días mas largos y las noches más cortas, contando además con agradables temperaturas que llevan a las personas a salir de vacaciones, viajar y pasar momentos de distensión con amigos y familiares. Desde el punto de vista iniciático, indicaremos que éste es el momento propicio para la cosecha de los frutos sembrados durante el año, y que al contrario de lo que se cree, éste es un momento de reflexión, donde debemos poner en práctica lo que hemos aprendido. Durante el crudo invierno estuvimos en un ambiente de introspección, donde trabajamos en nuestras virtudes, obtuvimos nuevos conocimientos, donde sembramos los

frutos. El verano trae consigo una mayor cantidad de tiempo libre y de actividades, las que pueden llevar al iniciado a situaciones en las cuales debe llevar a la práctica lo aprendido. A partir de este momento, el sol cada vez se aleja más de nosotros, por lo cual debemos prepararnos para el invierno, o sea, tal como la hormiga que reúne el alimento para pasar la estación invernal, debemos procurar no sucumbir ante las diversas situaciones que ocurran en nuestros derroteros estivales, procurando ser virtuosos y aprovechar nuestro tiempo en un equilibrio permanente.

Oswald Wirth en su obra "El Simbolismo Astrológico" nos indica: ***"Las dichas del solsticio de verano se imponen a los pueblos para quienes el Sol no se oculta cuando está en la cima de su curva anual. Conviene recibir filosóficamente el solsticio de verano, como una invitación a la introspección luminosa, ¿En qué se ha esclarecido el sabio durante la progresión de la luz física? ¿Se ha mantenido de acuerdo con ella, adquiriendo nuevos conocimientos que le permiten enriquecer su espíritu? La savia ha subido por los vegetales: ya están ricos y prontos a formar ramilletes con el nombre de hierbas de San Juan. Hay que elegir estas hierbas: son objeto de una búsqueda sabia y no de una cosecha en masa. ¿A qué aluden, pues, en el plano espiritual? Todo lo que es precioso no es necesariamente nutritivo, la imaginación reclama algo más que alimento: le hacen falta estimulantes sutiles y delicados remedios luminosamente elaborados"***.

Siguiendo con el Simbolismo Astrológico de Wirth, en el hemisferio norte, de donde provienen estos estudios, el solsticio de verano se lleva a cabo en el Signo de Cancer (21 de junio) y es por ello, que está

asociado este signo zodiacal bajo la Luna, siendo además un signo de agua. La Luna a su vez refleja la luz del sol, por lo que su brillo es engañoso, dejando mucho a la imaginación. Presento a ustedes la imagen del Arcano número XVIII "La Luna" ***"Vemos el sendero penoso de la vida , humedecido por un sudor de sangre. El camino pasa junto a un pantano, frente al que es peligroso detenerse, porque un cangrejo gigante atrapa a los que allí se paran: el crustáceo retrógrado consigue así su presa. Un poco más lejos ladran furiosamente dos perros, son los perros de la canícula, en la que brillan Sirio y Proción. Si el viajero se deja intimidar está perdido, pero los perros no osarán morderlo si pasa valerosamente entre ellos. Después deberá penetrar en un desfiladero guardado por temibles fortalezas, desde las que amenazan enemigos ocultos, adversarios entre sí, pero que se ponen de acuerdo para detener su avance. El avance prosigue en un terreno traicionero, lleno de abismos y de trampas, hasta que, por fin, tiene ante sí los campos ilimitados que se abren a la temeraria imaginación exploradora. Nadie escapa a las acechanzas de este mundo inexplorado, si no está esclarecido más que por el pálido reflejo de la luna, engañoso con frecuencia. Sin guía interior que lo ponga en guardia contra las ilusiones, la penosa peregrinación no podría realizarse. Hay caídas, de las que hay que levantarse; pero aquel que no se descorazona, se inicia en los misterios divinos"***.



Hasta aquí mis Hermanos, el profundo saber iniciático de Oswald Wirth, el cual espero les haya ayudado a dilucidar la parte esotérica de esta Fiesta Solsticial.

# Acerca del Mal, el Pecado, la Iniquidad y la Regla del Vivir

Fr+ Jacques de Rochdale.

## 1.- Introducción.

Continuando con los estudios anteriores, nos embarcaremos nuevamente en las valiosas lecciones que nos entrega el Libro de Urantia sobre los temas trascendentales que le importan a la humanidad. Es recurrente para los seres humanos hacernos preguntas sobre las razones del mal, del pecado y de las aflicciones, situaciones que todos nosotros de una u otra manera vivimos y que nos perturban grandemente en nuestra existencia. Por eso es importante escuchar la palabra del Maestro sobre estos temas que tantas aflicciones nos causan cuando nos toca vivirlas directamente, ya que somos seres humanos en pleno proceso de perfeccionamiento, pero que nos falta mucho por avanzar en este largo camino.

## 2.- La Visión del Maestro.

Era costumbre de Jesús celebrar dos noches por semana un diálogo especial con los individuos que desearan hablar con él, en cierto rincón aislado y protegido del jardín de Zebedeo. En una de estas conversaciones vespertinas en privado, Tomás hizo al Maestro la siguiente pregunta: «¿Por qué es necesario que los hombres nazcan del espíritu para entrar al reino? ¿Es que el renacimiento es necesario para liberarse del control del diablo? Maestro, ¿qué es el mal?». Al oír Jesús estas preguntas, le dijo a Tomás:



«No cometas el error de confundir el mal con el diablo, más correctamente llamado el inicuo. El que vosotros llamáis el diablo es hijo del amor propio, aquel alto administrador que se rebeló a sabiendas y deliberadamente contra el gobierno de mi Padre y de sus Hijos leales. Pero ya yo subyugué a estos rebeldes pecaminosos. Aclara en tu mente estas actitudes diferentes hacia el Padre y su universo. No olvides nunca estas leyes relacionadas con la voluntad del Padre:

«El mal es la transgresión inconsciente o sin intención de la ley divina, la voluntad del Padre. El mal es, del mismo modo, la medida de la imperfección de la obediencia a la voluntad del Padre».

«El pecado es la transgresión consciente, conocedora y deliberada de la ley divina, la voluntad del Padre. El pecado es la medida de la renuencia a la guía divina y a la dirección espiritual».

«La iniquidad es la transgresión voluntaria, decidida y persistente de la ley divina, la voluntad del Padre. La iniquidad es la medida del rechazo constante del plan amante del Padre para la supervivencia de la personalidad y del ministerio misericordioso de los Hijos para la salvación».

«Por naturaleza, antes del renacimiento del espíritu, el hombre mortal está sujeto a inherentes tendencias perversas, pero estas imperfecciones naturales de conducta no constituyen ni pecado ni iniquidad. El hombre mortal recién empieza su larga ascensión hacia la perfección del Padre en el Paraíso. El que uno es imperfecto o parcial en lo que la naturaleza le otorgó, no es pecaminoso. El hombre está en verdad sujeto al mal, pero no es en ningún sentido hijo del diablo, a menos que escoja a sabiendas y deliberadamente los caminos del pecado y una vida de iniquidad. El mal es inherente al orden natural de este mundo, pero el pecado es una actitud de rebelión consciente que fue traída a este mundo por los que cayeron de la luz espiritual a las profundísimas tinieblas».

«Tú, Tomás, estás confundido por las doctrinas de los griegos y los errores de los persas. No comprendes las relaciones del mal y del pecado, porque visualizas a la humanidad como si hubiera empezado en la tierra con un Adán

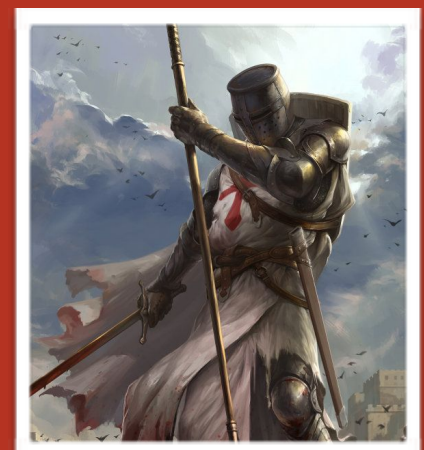
perfecto, degenerando rápidamente, a través del pecado, hasta la deplorable condición actual del hombre. Pero, ¿Por qué te niegas a comprender el significado de la narración que revela que Caín, el hijo de Adán, fue a la tierra de Nod y allí encontró mujer? ¿Por qué te niegas a interpretar el significado de la narración que relata cómo los hijos de Dios encontraron mujer entre las hijas de los hombres?»

«Es verdad que los hombres son malos por naturaleza, pero no son necesariamente pecadores. El nuevo nacimiento —el bautismo del espíritu— es esencial para liberarse del mal y necesario para entrar al reino del cielo, pero no menoscaba el hecho de que el hombre es hijo de Dios. Tampoco significa esta presencia inherente del mal potencial que el hombre está separado en alguna forma misteriosa del Padre en el cielo de modo tal que debe, como ajeno, extranjero o hijastro, tratar de que el Padre lo adopte legalmente. Todas estas ideas nacieron en primer término de vuestra falta de comprensión del Padre y, en segundo término, de vuestra ignorancia en cuanto al origen, naturaleza y destino del hombre».

«Los griegos y otros os enseñaron que el hombre va descendiendo gradualmente de la perfección divina, al olvido o la destrucción; yo he venido para mostrar que el hombre, mediante su entrada en el reino, asciende a Dios y a la

## PROCESO DE INGRESO A LA ORDEN DEL TEMPLE

Ingresa a nuestra Noble Orden de Caballería Cristiana y servir a nuestro Señor Jesús el Cristo, es uno de los más grandes honores que se puede tener. Nuestro Departamento del Personal mantiene constantemente abierta las postulaciones para ingresar a nuestro Priorato, solo debes ingresar a nuestra web [www.chileordotempli.cl](http://www.chileordotempli.cl) y descargar el formulario de postulación, llenarlo con los datos que se solicitan y remitirlo a la casilla electrónica [reclutamiento@chileordotempli.cl](mailto:reclutamiento@chileordotempli.cl)



perfección divina en forma segura y certera. Todo ser que de alguna manera no alcance a los ideales divinos y espirituales de la voluntad del Padre eterno es potencialmente perverso, pero no es en ningún sentido un pecador, ni mucho menos, inicuo.

«Acaso no leíste en las Escrituras, Tomás, donde está escrito: ‘Vosotros sois los hijos del Señor vuestro Dios’. ‘Yo seré su Padre y él será mi hijo’. ‘Lo he elegido para que sea mi hijo y yo seré su Padre’. ‘Trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra; trae todos los llamados de mi nombre, para gloria mía los he creado’. ‘Sois los hijos del Dios viviente’. ‘Los que tienen el espíritu de Dios son en verdad hijos de Dios’. Mientras hay una parte material del padre humano en el hijo natural, hay también una parte espiritual del Padre celestial en cada hijo de la fe del reino.»

Todo esto y mucho más dijo Jesús a Tomás, y mucho de ello el apóstol comprendió, aunque Jesús le advirtió que «no hables con los demás sobre estos asuntos hasta que yo haya vuelto al Padre». Y Tomás no mencionó este diálogo hasta después de la partida del Maestro de este mundo.

### 3.- El propósito de la Aflicción.

En otro de estos diálogos privados en el jardín, Natanael preguntó a Jesús: «Maestro, aunque comienzo a comprender por qué te niegas a practicar indiscriminadamente tus dotes curativas, aun no entiendo por qué el Padre amante en el cielo permite que tantos de sus hijos sobre la tierra sufran tantas aflicciones». El Maestro respondió a Natanael, diciendo:

«Natanael, tú y muchos otros estáis perplejos porque no comprendéis de qué manera ha sido

tantas veces convulsionado el orden natural de este mundo, debido a las aventuras pecaminosas de ciertos traidores que se rebelaron contra la voluntad del Padre. Yo he venido para empezar a poner en orden estas cosas. Pero se necesitarán muchos siglos para devolver esta parte del universo a los caminos anteriores y así aliviar a los hijos del hombre de la carga adicional del pecado y la rebelión. La presencia del mal por sí sola prueba al hombre suficientemente en su ascensión. El pecado no es esencial para la supervivencia».

«Pero, hijo mío, debes saber que el Padre no aflige a sus hijos deliberadamente. El hombre desencadena sobre sí mismo aflicción



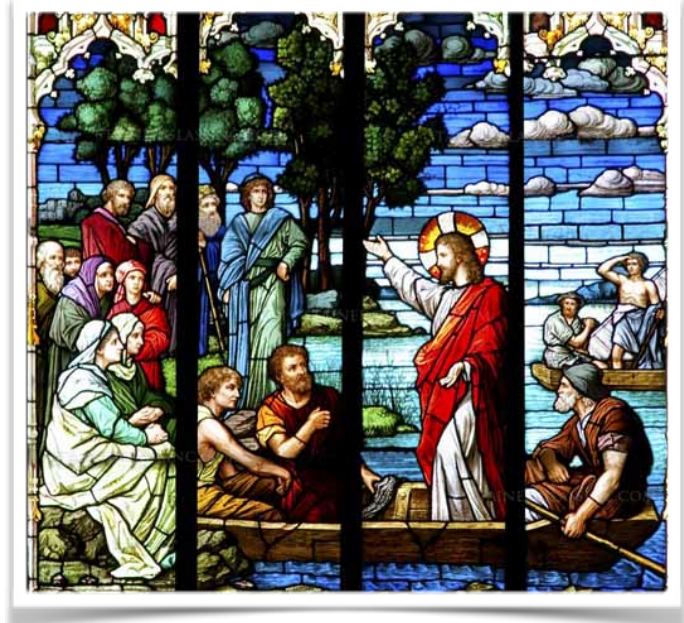
innecesaria como resultado de su negación persistente a marchar en los buenos caminos de la voluntad divina. La aflicción está en potencia en el mal, pero buena parte de ella se produce por el pecado y la iniquidad. Muchos acontecimientos inusitados han acaecido en este mundo, y no es raro que todos los hombres pensadores se preocupen por el espectáculo que presencian de sufrimiento y aflicción. Pero puedes

estar seguro de una cosa: el Padre no envía aflicción como castigo arbitrario de la fechoría. Las imperfecciones y desgracias del mal son inherentes; los castigos del pecado son inevitables; las consecuencias destructoras de la iniquidad son inexorables. El hombre no debe culpar a Dios por las aflicciones que son el resultado natural de la vida que él elige vivir; tampoco debe el hombre quejarse de esas experiencias que son parte de la vida tal como se la vive en este mundo. Es la voluntad del Padre que el hombre mortal trabaje con perseverancia y firmemente hacia el mejoramiento de su condición en la tierra. La aplicación inteligente permitirá al hombre

sobreponerse a buena parte de su miseria en la tierra».

«Natanael, es nuestra misión ayudar a los hombres a que solucionen sus problemas espirituales y de esta manera agilicen su mente para encontrarse mejor preparados e inspirados para resolver sus múltiples problemas materiales. Conozco tu confusión porque has leído las Escrituras. Demasiadas veces ha prevalecido la tendencia de asignar a Dios la responsabilidad de todo lo que el hombre ignorante no puede comprender. El Padre no es personalmente responsable de todo lo que vosotros no podéis comprender. Si estás afligido por haber transgredido inocente o deliberadamente una orden divina, no dudes del amor del Padre sólo porque él ordenó esa ley justa y sabia».

«Pero, Natanael, mucho hay en las Escrituras que te habría instruido si hubieras leído con discernimiento. Acaso no recuerdas que está escrito: ‘No desdeñes, hijo mío, el castigo del Señor; ni te fatigues de su corrección, porque el Señor al que ama regaña, como el padre regaña al hijo a quien quiere’. ‘El Señor no aflige voluntariamente’. ‘Antes que fuera yo afligido me descarrié, mas ahora cumplo la ley. Bueno me es haber sido afligido para que aprenda los estatutos divinos’. ‘Conozco tus angustias. El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos’. ‘El Señor también es el refugio de los oprimidos, el puerto de reposo durante la tormenta’. ‘El Señor lo sustentará sobre el lecho de aflicción; el Señor no olvidará a los dolientes’. ‘Como el padre se compadece de sus hijos, se compadece el Señor de los que le temen. Él conoce vuestro cuerpo; se acuerda de que sois polvo’. ‘Él sana a los quebrantados de corazón y vendar sus heridas’. ‘Él es la esperanza al pobre, la fortaleza al menesteroso en sus penas, el refugio contra el turbión, la sombra contra el calor sofocante’. ‘Él da esfuerzo al



cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas’. ‘No quebrará la caña cascada, ni apagará el púpilo que humeare’ ‘Cuando pases por las aguas de la aflicción, yo estaré contigo, y cuando los ríos de la adversidad te sobrecojan, no te abandonaré’. ‘Él me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos y a consolar a todos los enlutados’. ‘Hay corrección en el sufrimiento; la aflicción no sale del polvo’». Hasta ahí esta conversación del Maestro Jesús con Natanael, reforzada con todas las citas bíblicas que señala y que Natanael ya conocía, pero que no las entendía bien.

Innumerables veces es el ego el que nos hace caer en el mal, en el pecado y peor aún, en la iniquidad que hace que causemos daño a otras personas incluso sin siquiera proponérselo, es por eso que se requiere ser muy vigilante del ego para que este no tome el control de nuestras vidas ya que basta un descuido para que este asuma el control y genere las conductas egoístas que causan tanto daño. El ego no es posible desterrarlo totalmente, ya que es parte inherente de nuestra configuración y siempre está pidiéndonos reconocimiento, pero sí podemos mantenernos alertas ante su presencia, para poder controlarlo y contenerlo. En la medida que la espiritualidad del ser humano se

acrecienta, el ego disminuye su capacidad de control sobre nosotros.

#### 4.- La Regla del Vivir.

En la tarde de este sábado, en Betania, mientras Jesús, los doce y un grupo de creyentes estaban reunidos alrededor del fuego en el jardín de Lázaro, Natanael hizo a Jesús la siguiente pregunta: «Maestro, aunque nos enseñas la versión positiva de la vieja regla de la vida, instruyéndonos que debemos hacer para los demás lo que quisiéramos que ellos hicieran para nosotros, no discernimos plenamente de qué manera podremos cumplir siempre con este mandato. Permíteme ilustrar mi pensamiento citando el ejemplo de un hombre lujurioso que de este modo contempla con protervas intenciones a su futura consorte en el pecado. ¿Cómo podremos enseñar que este hombre de malas intenciones debe hacer para los demás lo que quisiera que hiciesen para él?»

Cuando Jesús escuchó la pregunta de Natanael, inmediatamente se puso de pie y, señalando al apóstol con el dedo, dijo: « ¡Natanael, Natanael! ¿Qué razonamiento es ése que alberga tu corazón? ¿Acaso no recibes tú mis enseñanzas como un ser nacido del espíritu? ¿Acaso no escucháis la verdad como hombres sabios y con comprensión espiritual? Cuando os advertí que debéis hacer para con los demás como queréis que hagan ellos para vosotros, me dirigía a hombres de ideales elevados, y no a los que podrían caer en la tentación de distorsionar mis enseñanzas,

convirtiéndolas en una licencia para actuar en el mal».

Cuando hubo hablado el Maestro, Natanael se levantó y dijo: «Pero, Maestro, no debes tú pensar que yo apruebe semejante interpretación de tus enseñanzas. Hice esta pregunta porque me imagino que muchos de estos hombres podrían interpretar erróneamente tus admoniciones, y esperaba que pudieras darnos más instrucción sobre estos asuntos».

Cuando Natanael se hubo sentado, Jesús continuó hablando: «Bien sé yo, Natanael, que tu mente no aprueba tal idea de maldad, pero me desalienta el hecho de que ninguno entre vosotros interprete en forma genuinamente espiritual la mayor parte de mis enseñanzas comunes, instrucciones que debo impartir a vosotros en el lenguaje humano y como los hombres deben hablar sobre estos asuntos. Ahora os enseñaré sobre los diversos niveles de significado que se relacionan con la interpretación de esta regla del vivir, esta admonición de “hacer para los demás así

como vosotros deseáis que los demás hagan para vosotros”:

« 1. El nivel de la carne. Tal interpretación puramente egoísta y lujuriosa está bien ejemplificada por la suposición de la pregunta de Natanael.

« 2. El nivel de los sentimientos. Este plano está un nivel más alto que el de la carne e implica que la comprensión y la piedad elevarían la interpretación personal de esta regla del vivir.



« 3. El nivel de la mente. En este nivel entran en acción el razonamiento de la mente y la inteligencia de la experiencia. El buen juicio dicta que esta regla del vivir se interprete de acuerdo con el más alto idealismo integrado en la nobleza del respeto profundo por sí mismo.

« 4. El nivel del amor fraternal. Aún más alto se descubre el nivel de la devoción generosa al bienestar del prójimo. En este plano más elevado de servicio social sincero que crece de la conciencia de la paternidad de Dios y del consiguiente reconocimiento de la fraternidad del hombre, se descubre una interpretación nueva y mucho más hermosa de esta regla básica de la vida.

«5. El nivel moral. Y cuando lleguéis a verdaderos niveles filosóficos de interpretación; cuando tengáis verdadero discernimiento de la rectitud y el error en las cosas, cuando percibáis la idoneidad eterna de las relaciones humanas, comenzaréis a visualizar tal problema de interpretación imaginando como visualizaría e interpretaría una tercera persona de mente elevada, idealista, sabia e imparcial, ese concepto aplicado a vuestros problemas personales de adaptación a las situaciones de vuestra vida.

«6. El nivel espiritual. Por último llegamos al nivel más elevado de todos, el del discernimiento del espíritu y de la interpretación espiritual que nos impulsa a reconocer en esta regla de vida el mandato divino de tratar a todos los hombres así como concebimos que Dios los trataría. Ése es el ideal del universo en cuanto a las relaciones humanas. Ésta es pues vuestra actitud frente a todos estos problemas cuando vuestro deseo supremo es hacer por siempre la voluntad del Padre. Deseo por ello que hagáis para todos los hombres lo que sabéis que yo haría en circunstancias semejantes».

Nada de lo que Jesús había dicho a los apóstoles hasta ese momento los había impresionado tanto. Siguieron discutiendo las palabras del Maestro mucho después de él haberse retirado. Aunque Natanael tardó en recobrase de la impresión de que Jesús no había interpretado bien el espíritu de su pregunta, los demás estaban más que agradecidos de que su filosófico compañero apóstol hubiera tenido el valor de hacer una pregunta que tan abundante respuesta había inspirado.

**“El mal es la transgresión inconsciente o sin intención de la ley divina, la voluntad del Padre. El mal es, del mismo modo, la medida de la imperfección de la obediencia a la voluntad del Padre”.**



# Rama y su Doctrina Iniciática.

Fr+ Claudio Fuentes Montero.

## 1.- Introducción.

Queridos Hermanos en Jesús el Cristo, por encargo de la Comisión de Docencia de nuestra Encomienda, se me ha solicitado el presente trabajo, el cual tiene por finalidad realizar una mirada sobre uno de los personajes mas importantes que ha tenido la Humanidad, me refiero al Señor Rāma, quien es el séptimo Avatar (“descenso” de Dios) de Vishnú, que nació en la India para librarla del yugo del demonio Rávana. En la actualidad Rāma es el dios más popular de India. Trataré de que su doctrina quede reflejada en estas líneas, y que todos ustedes puedan apreciar la similitud de este gran iniciado con otros iniciados que ya hemos conocido.

## 2.- Descripción de la Figura de Rama.

Zoroastro preguntó a Ormuzd, el gran creador: ¿Quién es el primer hombre que habló contigo?.

Ormuzd respondió: Es el hermano Yima, el que estaba a la cabeza de los Valientes.

Yo le he dicho que vele sobre los mundos que me pertenecen y le di una espada de oro, una espada de victoria.

Y Yima avanzó por el camino del Sol y reunió los hombres valerosos en el célebre Airyana-Vaéja, oreado puro.

**Zend Avesta (Vendidad-Sadé, 2º Fargard).**



¡Oh, Agni! ¡Fuego sagrado! ¡Fuego purificador! Tú que duermes en el leño y subes en llamas brillantes sobre el altar, tú eres el corazón del sacrificio, el vuelo osado de la plegaria, la chispa escondida en todas las cosas y el alma gloriosa del Sol.

### Himno Védico.

En la epopeya india, el Rámáyana, el divino Vishnú se encarna con el nombre de Rama, vestido de rey indio, rodeado de los esplendores de una civilización avanzada; pero conserva sus dos caracteres distintos de conquistador, renovador e iniciado. En las tradiciones egipcias la época de Rama es designada por el reino de Osiris, el señor de la luz, que precede al reino de Isis, la reina de los misterios. En Grecia, en fin, el antiguo héroe semidiós era honrado bajo el nombre de Dionisos, que viene del sánscrito Deva Nahousha, el divino renovador. Orfeo dio ese nombre a la Inteligencia divina y el poeta Nonnus cantó la conquista de la India por Dionisos, según se contiene en las tradiciones de Eleusis.

En la cultura hindú Rama es considerado el séptimo Avatar de Vishnú (el Cristo Cósmico), así como Krisna fue el octavo, Budha el noveno y el décimo será un fabuloso corcel que anunciará el término de ésta raza. En el cuerpo de la Doctrina Iniciática Hindú, se ha enseñado todo de los auténticos Avatares. No es algo meramente teórico, sino algo práctico, algo que cualquiera pueda evidenciar por sí mismo, por experiencia propia y directa, para lo cual el despertar de la consciencia es requisito indispensable.

Según cuentan las leyendas, Rama fue traído a la Tierra por los dioses Brahma (el Padre) y Vishnú (el hijo) con la finalidad de que se enfrentara al perverso demonio Ravana y los Raksasas, quienes oprimían al mundo desde su reino en Ceylán.

Sus padres físicos fueron Dasarata y Kaosalya, Rama era un ser vigoroso, noble y valiente, tuvo otros hermanos también de origen divino, Lakshmana quien lo acompañó en su odisea, Satruña y Barata.

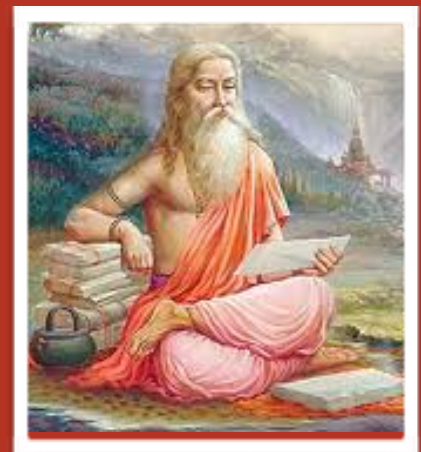
En su momento, Rama fue instruido por el sabio Vismamitra sobre los misterios de la potencia y la ultra potencia (el conocimiento iniciático), ellos le impedirían la fatiga, la vejez o cualquier

otro mal que le invadiera, pero antes fue bautizado por su Gurú en las aguas del Río Ganges, el sabio anacoreta Vismamitra se quejaba de que Ravana y sus seguidores no le dejaban realizar sus oraciones y cuando hubo preparado a Rama y a su hermano Lakshmana, para el enfrentamiento, éstos velaron por seis noches y seis días, mientras los sabios eremitas realizaban sus himnos y oraciones en paz y con tranquilidad, y fue al terminar la ofrenda de los ancianos ermitaños, cuando se escuchó de pronto un ruido inmenso que precedía a los servidores de los Raksasas, enfrentándose a ellos y dirigiendo sus flechas con gran acierto logró herirlos de muerte.

Después de esta gran hazaña se dirigieron hacia la región de Mitila para encontrarse con su Rey, quien poseía un Arco Divino que Indra y otros Dioses le habían otorgado y ningún humano había podido ni siquiera levantarlo de su estuche donde estaba guardado. El Rey Djanaka de Mitila, tenía una hermosa hija llamada Sita, y ningún pretendiente se había hecho merecedor de ésta bella y virtuosa princesa, ya que el Rey exigía ciertas cualidades a los candidatos; como vigor, fuerza y valor. En este lugar se guardaba el gigante arco de origen divino. Rama fue atraído por la bella princesa y el arco sagrado, se dirigió hacia esta ciudad y al presentarle el

## LOS SIDDHI... PODERES MENTALES

Siddhi es una palabra en sánscrito que significa "perfección", "logro" y "éxito". Los siddhis son los "poderes" que logra un yogui avanzado en cualquiera de las distintas vías del yoga. Un yogui, a medida que avanza espiritualmente y va adquiriendo conocimiento, es capaz de hacer cosas que, para una persona normal, serían milagros o magia. Sin embargo todos los maestros aconsejan vehementemente renunciar a los siddhis ya que es muy fácil dejarse llevar y hacer mal uso de ellos. Las personas que no hacen caso a estos consejos acaban perdiendo los siddhis y terminan en una condición lamentable. Algunos Siddhis son: Volverse muy pequeño, muy grande, muy liviano, muy pesado, clarividencia, predicción del futuro, no pasar hambre, etc... ¿Será que existen Yoguis que posean estos Siddhis?



Rey la reliquia sagrada, en el acto lo levantó con una sola mano, envió una flecha que se rompió por la mitad produciendo un inmenso ruido. Así Rama se hizo merecedor de la bella y virtuosa Sita, desposándose con ella.

El Padre de Rama, Dasarata, muy complacido con las hazañas de sus hijos, con gran beneplácito le cedería el trono de Ayodhya a Rama, el primogénito, sin embargo, mientras tanto por otro lado, se preparaban una serie de intrigas en su contra que impedirían la llegada al reino, y en vez de entregarle el trono, fue desterrado durante catorce años a la selva de Dandaka, acompañado en su exilio por Sita y Lakshmana.

Durante este exilio por catorce años debía conocer la astucia del ego en todas sus diversas manifestaciones, al mismo tiempo se preparaba para el nacimiento interior, fabricando los cuerpos existenciales superiores del Ser. Cabe destacar, que la desintegración del yo exige mucha vigilancia, infinita fuerza de voluntad y paciencia que hay que aplicar en la vida diaria.

En un acto de venganza, Ravana (rey de los Raksasas) rapta a Sita y la encierra en su palacio de Ceylán. Rama, Rakshmana y sus aliados, fueron a rescatarla con ayuda de los Osos y los Monos, guiados por Hanuman el mono principal quien poseía poderes divinos. Debido a esta



proeza, en la India, los monos son considerados sagrados y guardianes de las aldeas.

Después de terribles luchas, Rama y sus aliados vencieron a Ravana y sus demonios y Sita fue devuelta a su esposo, no fue fácil la victoria, la lucha del bien contra el mal es terrible, Ravana no se dejaba vencer, fue grande el combate entre ambos guerreros; valientes aliados y demonios inhumanos cayeron en el combate donde finalmente Rama y Ravana lucharon por siete días, Rama, dirigía sus flechas contra el demonio, las cuales le cortaban la cabeza, pero otras volvían a nacer, hasta que el Dios Matali le recuerda utilizar el dardo de Brahma, de naturaleza divina, con el cual atravesó el corazón del temible y perverso Ravana y de esta manera lo destruyó por completo.

El rapto de la bella Sita, alegoriza la consciencia fraccionada en la multiplicidad del ego, el deber del adepto es rescatar los valores del alma hechos prisioneros por el poder del yo pluralizado, es el combate de la consciencia despierta y el ego.

## 2.- Rama y el Culto Solar.

El Logos se manifiesta en el mundo fenomenal y encarna en un hombre llamado Avatar o Cristo, cada vez que las grandes transformaciones cósmicas llamadas “Eras”, que afectan desde al movimiento de los soles hasta la conducta de los humanos, hacen necesaria la presencia de un “Instructor” o “Transformador” que oriente el camino o sendero de los hombres. Esta teoría se presenta simbolizada por el curso del Sol, porque dicho curso sería el resultado de una reflexión, o consecuencia particular de esa gran verdad cósmica. Según el Mito, el Dios-sol, el Cristo, nace en el solsticio de invierno, en las primeras horas del 25 de diciembre, cuando la Constelación Virgo (Virgen) aparece en el horizonte, representando el descenso del Logos

a la materia. En el equinoccio de la primavera el Dios encarnado muere, el Cristo es crucificado, tal como afirman las leyendas de todos los dioses solares, como Horus, Osiris, Mitra, Adonis, Baco, Jesús, el Inti de los incas, etc. El ciclo continúa con el descenso a los infiernos, y termina con el renacimiento o resurrección. Todo esto repetimos, según el mito, pues para la ciencia actual resulta difícil su aceptación aun como símbolo de procesos cósmicos comprobables.

Rama, como todo iniciado que se decide a disolver el ego, toma la ruta Solar para convertirse en un Ser Inefable y nace el día de Navidad, cuando el Sol detiene su descenso y sucede el nacimiento del Cristo niño, (el niño de oro de la alquimia) quien debe avanzar (crecer y desarrollarse espiritualmente) para darnos su vida en el equinoccio de primavera, cuando se realiza el Drama Cósmico (la semana santa) y así lograr la Resurrección (nacer como hombre resurrecto). Nace el Cristo Sol y con el trabajo psicológico y místico, la consciencia se va acrecentando, empero debe apelar a su Madre Divina para su total eliminación. El iniciado enfrenta a los enemigos de la noche con valentía, pero no es suficiente para su desintegración, debe requerir la ayuda de las partes del Ser para lograr la victoria.

El nacimiento del Cristo en el pesebre del mundo es un suceso cósmico, solar y humano, lo que hace el Cristo Sol en el exterior, cada uno debe hacerlo en sí mismo. Los que anhelan

resucitar algún día, deben realizar en su interior el trabajo de la Gran Obra. El camino que el sol físico marca en sus movimientos (nacimiento, desarrollo y muerte) es la ruta a seguir que nos ha de conducir a la Resurrección del Padre que está en secreto dentro de cada uno de nosotros, por ello la alegoría del Padre de Rama que muere y cuando Rama logra la victoria, el Rey renace como el Ave Fénix, con mayor poderío, resplandor y fuerza.

#### 4.- Aporte Ético-Moral de Rama.

Por su fuerza, por su genio, por su bondad, dicen los libros sagrados del Oriente, Rama había llegado a ser el dueño de la India y el rey espiritual de la Tierra. Los sacerdotes, los reyes y los pueblos se inclinaban ante él como ante un bienhechor celeste. Bajo el signo del carnero, sus emisarios divulgaron a lo lejos la luz ariana que proclamaba la igualdad de vencedores y vencidos, la abolición de los sacrificios humanos y de la esclavitud, el respeto de la mujer en el hogar, el culto de los antepasados y la institución del fuego sagrado, símbolo visible del Dios innominado. Podemos apreciar como el modelo de héroe y civilizador, se repite en la historia de los Grandes Iniciados de la humanidad, siendo Rama a su vez un legislador y gobernante, entregándole civilidad al ser humano, realizando con sus acciones o mejor dicho con su doctrina, un salto evolutivo tal cual Moisés, Hermes Trismegisto, Cristo, Buda, etc.





## 5.- Conclusión.

“No debemos olvidar jamás que el tiempo es sagrado: que ha llegado la hora de intensificar nuestros esfuerzos, de trabajar sobre sí mismos y también de sacrificarnos por nuestros semejantes.” (Samael Aun Weor)

Dado lo anteriormente expuesto, puedo decir queridos Hermanos, que es necesario escudriñar los misterios que encierra la vida y obra de los Grandes Iniciados, quienes en diferentes épocas han venido a nuestro planeta a entregarnos un mensaje de salvación para nuestra adolorida y sufrida alma.

Ya nadie ignora que nos encontramos en el final de una raza o era y ésta termina siempre con un gran cataclismo o cambio radical, y nuestra era no es la excepción, es por ello la necesidad de impulsar a nuestra consciencia al trabajo interior, y la Gnosis es ahora en estos tiempos esa tabla de salvación.

Nuestra labor es difundir este conocimiento por toda la faz de la tierra, que toda persona tenga la oportunidad de formar parte de un éxodo

hacia una tierra nueva, donde continuará su desarrollo espiritual y así algún día podrá formar parte de una futura raza, como un Ser Superior.

**“El camino que el sol físico marca en sus movimientos (nacimiento, desarrollo y muerte) es la ruta a seguir que nos ha de conducir a la Resurrección del Padre que está en secreto dentro de cada uno de nosotros, por ello la alegoría del Padre de Rama que muere y cuando Rama logra la victoria, el Rey renace como el Ave Fénix, con mayor poderío, resplandor y fuerza.**



# Similitudes del Bautismo y la Iniciación.

Fr+ Patricio Ibarra Ugalde.

## 1.- Introducción.

Mis Hermanos en Cristo. Me ha correspondido dirigirme hoy a ustedes para presentar este trabajo, con el cual pretendo explicar el bautismo como ritual iniciático sacramental y fundamental en la vida del cristiano, estableciendo al mismo tiempo un paralelo con los ritos iniciáticos de nuestra Orden Templaria, y de otras órdenes iniciáticas.

La Orden del Temple es, ante todo, una sociedad iniciática. Esta característica implica dos cosas: En primer término que, para acceder a ser parte de ella, el postulante debe pasar por un proceso de iniciación, el que mediante un ritual, lo somete a una serie de pruebas, de carácter más bien simbólicas, las que de sortear rigor, una entidad iniciática, lo que se manifiesta tanto en su origen, y actualmente, con mayor o menor fuerza en sus diferentes, manifestaciones orgánicas, principalmente las iglesias y las órdenes monásticas.

Desde los tiempos apostólicos, para llegar a ser cristiano se sigue un camino y una iniciación que consta de varias etapas. Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente. Y comprende siempre algunos elementos esenciales, de los cuales el bautismo representa el ritual determinante. Esta iniciación ha variado mucho a lo largo de los siglos y según las circunstancias. En los primeros siglos de la Iglesia, la iniciación cristiana conoció un gran desarrollo, con un largo periodo de preparación



o catecumenado, y una serie de ritos que jalonaban litúrgicamente el camino catecumenal y que desembocaban en la celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana.

Desde que el Bautismo de los niños vino a ser la forma habitual de celebración de este sacramento, ésta se ha convertido en un acto único que integra de manera muy abreviada las etapas previas a la iniciación cristiana. Por su naturaleza misma, el Bautismo de niños exige un catecumenado postbautismal. No se trata sólo de la necesidad de una instrucción posterior al Bautismo, sino del desarrollo necesario de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona. Es el momento propio de la catequesis, equivalente en nuestra Orden a la formación del Novicio.

En este trazado se tratarán de establecer las principales analogías entre ambos rituales iniciáticos, sus semejanzas y diferencias. El Bautismo se tratará desde la perspectiva del cristianismo, religión que lo ha desarrollado como un pilar de su teología y concepción de vida para el hombre, y donde más elaborado está como ritual iniciático.

Para su descripción se tomará como ejemplo el ritual de tradición oriental, bizantina o eslava, propio de las iglesias orientales, que han conservado el rito en toda su pureza original.

## 2.- La iniciación como proceso de transmutación interna.

La palabra iniciación proviene del latín *initiare*, que tiene la misma etimología de *initium*, “inicio o comienzo”, pero también encuentra su raíz en *in-tere*, “ir dentro o ingresar”. Comprendida así, iniciación es una palabra con el doble sentido del “ingreso en” y del “comienzo o principio de” algo nuevo.

Así entendida, la iniciación es el proceso que todas las tradiciones concuerdan en designar como el “segundo nacimiento”. En otras palabras, iniciarse es abrir la puerta que conduce a ingresar en un nuevo estado espiritual, moral o material, en el cual se comienza una nueva manera de ser o de vivir.

Este nuevo estado, esta manera de ser y vivir, es lo que caracteriza al “iniciado” y lo distinguen del profano, en cuanto el primero, habiendo ingresado en él, lo conoce desde adentro, mientras el segundo queda fuera del mismo,

fuera del Templo de la Sabiduría o de un real conocimiento de la verdad y de la virtud, de las cuales reconoce únicamente los aspectos profanos o exteriores que constituyen la moneda corriente del mundo.

Así pues, este ingreso no es ni puede considerarse únicamente como material, no es ni puede ser solamente el acto formal de la recepción o aceptación en una determinada asociación, sino que debe considerarse, primero y fundamentalmente, como el ingreso en un nuevo estado de conciencia, a una manera de ser interior, de la cual la vida exterior es efecto y consecuencia.

Se necesita, en otros términos, un nacimiento o renacimiento interior, una transformación o transmutación del íntimo estado de nuestro ser para efectivamente iniciarse, o ingresar, en una nueva visión de la realidad: en aquella nueva manera de pensar, vivir y obrar que caracteriza al Iniciado verdadero.

Por esta razón el símbolo fundamental de la iniciación es el de la muerte, como preliminar para una nueva vida; la muerte simbólica al mundo o estado “profano” necesario para el renacimiento simbólico; o sea la negación de los

## LA GRAN PIRAMIDE DE GUIZA

Cada vez que hemos escuchado hablar de la Gran Pirámide de Guiza, se nos ha dicho que corresponde a un gran recinto funerario donde fue sepultado el faraón egipcio Keops. No obstante hay otros autores que indican que la Gran Pirámide fue construida con fines iniciáticos. Supuestamente, era utilizada para realizar la iniciación de los nuevos sacerdotes de Egipto, quienes debían pasar una serie de pruebas, tanto físicas como espirituales, para ser admitidos en el clero del Nilo. Edouard Shuré, en su obra “Los Grandes Iniciados” y el autor Joseph Marie Ragon, avalan esta hipótesis, dando un detallado reporte del proceso iniciático vivido al interior de la pirámide. Investigadores actuales presentan como prueba los pasillos y galerías que existen, así como otros detalles... ¿Será efectiva esta hipótesis?



vicios, errores e ilusiones que constituyen los “metales” groseros o cualidad inferiores de la personalidad, para la afirmación de la verdad y de la virtud, o de la íntima realidad, que constituye el oro puro del Ser, la perfección del espíritu que mora en nosotros y se expresa en nuestros Ideales y en nuestras aspiraciones más elevadas.

En las sociedades tribales, según nos explica la antropología, la iniciación es un tipo de ritual de paso, que señala la transición de la infancia a la edad adulta, con lo que el individuo gana la plenitud de sus derechos. En sociedades más estratificadas, el rito se vuelve más complejo y establece nuevos valores, nuevas intenciones, nuevos propósitos que deberá alcanzar mediante ritos de diferente naturaleza: mortificación, pruebas de acreditación, en algunas sociedades practicando la circuncisión, tatuajes, ayunos e instrucciones morales y religiosas que motivarán un cambio radical de su presente situación.

Es en las sociedades desarrolladas donde el fundamento iniciático representa un significado más profundo y complejo. El iniciado ya no es el que pasa de una edad infantil a una vida adulta plena, sino que es instruido en unas ceremonias y en unos misterios herméticos y resguardados que hasta ahora habían resultado inaccesibles. La iniciación toma entonces un sentido esotérico, misterioso. Un proceso que invita a la reflexión, al análisis y la investigación no solo externa, sino también interna.



Se dice que en el antiguo Egipto, los iniciados en los misterios, los hijos espirituales de Hermes Trismegisto, “el tres veces grande”, el maestro de maestros, viajaron por todo el mundo transmitiendo esos conocimientos. Pasaron por la India, por los confines de Asia y Europa hasta llegar a todos los rincones donde el conocimiento pudiera ser resguardado en el secreto. Es gracias a la influencia greco-oriental, cuando se empieza a hablar de sociedades secretas, de misterios y ritos que durante épocas y con diferente signo y forma han llegado desde diversas fuentes hasta nosotros.

Antes de penetrar en las disciplinas que engloban la iniciación y ser heredero de esos antiguos vigías del conocimiento, el neófito está expuesto a una serie de pruebas o interrogatorios para comprobar con todo tipo de rigor que se halla preparado para ello. Tras

pasar el sendero de las pruebas, empieza a ser introducido por los Maestros de la Sabiduría en el conocimiento oculto que existe tras el velo de Isis, tras el mundo de las apariencias, como nos indica Platón en su famosa alegoría de la caverna. Para ello es preparado con sumo rigor, dando las herramientas necesarias para poder interpretar mejor los símbolos.

A la hora de definir la iniciación, existe una constante en todas las tradiciones, y ésta es el empleo simbólico de la palabra muerte. Iniciarse es nacer a otra realidad, y para poder hacerlo, primero es requisito indispensable morir en otra. El aspirante que quiera entrar en los Misterios,

debe primero saber y poder morir para así, como un hombre nuevo, nacer a la nueva conciencia; es lo que llaman el Segundo Nacimiento. El rito de iniciación es un rito de muerte, igual que el que se practica en algunas tribus para pasar de la vida infantil a la vida adulta: muere el niño, nace el hombre, con sus plenos derechos morales, de familia, de casamiento, etc.

Los rituales de iniciación recurren entonces a un conjunto de elementos simbólicos mediante los cuales se intenta que el neófito descifre o deleve la enseñanza implícita, y que además adquiera el estado de preparación adecuado. Un elemento central de estos rituales lo constituye siempre la purificación a través de los elementos primordiales, siendo el agua el principal de ellos.

### 3.- El Simbolismo del Agua.

El agua es usada en las distintas religiones en sentido ritual con interpretaciones similares. Mircea Eliade intenta sintetizar el uso del agua en las religiones afirmando: "Cualquiera que sea el conjunto religioso en que se presenten, la función de las aguas es siempre la misma: la de desintegrar, abolir las formas, lavar los pecados, purificando y regenerando al mismo tiempo".

A menudo, el agua es percibida en las religiones antiguas como un dios, una diosa o una entidad divina. El agua, en la visión religiosa nunca es neutra y pasiva. Se considera que esta agua posee el poder y la capacidad de transformar el mundo, santificarlo, y redimir los pecados, entendidos como el error que contamina y no permite ver la verdad.

El agua elimina la contaminación y purifica tanto en un sentido físico como simbólico. Es una sustancia viva y espiritual, que actúa como

mediadora entre los seres humanos y los dioses, representa la frontera entre este mundo y el más allá.

En los diferentes ritos de iniciación través del mundo y de la historia, el agua es considerada:

- Fuente de vida. No hay vida sin agua; por lo que el hombre primitivo a menudo consideraba el agua como el principio de la vida. La ciencia ha demostrado que la vida surgió desde las aguas. El mismo relato bíblico del Génesis le da al agua una parecida «primacía» cuando menciona que en el principio, «el Espíritu de Dios aleteaba por encima de las aguas» (Gén 1: 2). En este sentido, el agua simboliza en el mundo la vida y la creación.

- Símbolo de nacimiento, el ser humano se genera y desarrolla dentro de un ambiente líquido desde el cual emerge con el nacimiento.

- Símbolo de muerte. Pero también el agua ha sido identificada con la oscura profundidad, la imagen de todo lo irrazonable e incontrolable en este mundo. En muchas antiguas culturas, el mar se consideraba como la morada de los demonios. Con esta perspectiva, si bien el agua es el elemento de vida, es también una fuerza destructiva: mientras en el momento de la creación el agua reflejaba la vida, en la historia del diluvio presentó la causa de la catástrofe, un reflejo de la corrupción.



- Símbolo de purificación. La tercera dimensión de este símbolo es su característica purificadora con la que funge como medio de renovación e innovación, quitando del mundo la suciedad y devolviéndole su original pureza, ya que el agua tiene la propiedad de lavar y quitar las impurezas.

La iniciación revela un gran proceso, un gran tránsito y un propósito que deberá seguirse con paciencia y rigor. Los símbolos, las alegorías, los pases, las contraseñas, el contacto con otros iniciados, con otro entender, con otra forma de ver y experimentar la vida, ya es de por sí una revelación consumada. Recibir la iniciación es un proceso que ha servido para perpetuar en el tiempo las grandes verdades ocultas. Al recibir la iniciación, el neófito, con su esfuerzo y dedicación estará preparado algún día para ser dador e instrumento de esa empresa.



Aun así, muchas escuelas afirman que la iniciación simbólica sólo explica un episodio que realmente se realiza en planos más sutiles. Cuando un neófito deja el mundo profano para entrar de lleno a un nuevo estadio o lugar sagrado, sus actos no tienen por qué reflejar su verdadero grado interior. La iniciación simbólica puede ir acompañada de una verdadera iniciación espiritual, entrando de lleno en lo que algunos llaman el Sendero y la Jerarquía oculta del planeta.

Se suele hablar de dos tipos de iniciación: la tradicional o simbólica, la cual se otorga dentro de la estructura de una orden iniciática o un grupo o comunidad (como podría ser la Orden

Templaria o las iglesias cristianas), quienes a su vez han recibido la tradición desde sus antecesores; es decir, estamos aquí hablando de una iniciación humana y referenciada dentro de un marco reducido, de disciplina y estudio constante que intenta estimular por el rito o el trabajo iniciático continuo la que sería la segunda tipología de iniciación: la iniciación espiritual, divina, mística o iluminación, según quién la nombre, en la cual intervienen las fuerzas y las leyes cósmicas, siendo la estructura desarrollada desde la conciencia subjetiva de cada sujeto en el esfuerzo de su vida diaria. Existirían pues, muchos iniciados que realizan su trabajo en el silencio de la vida diaria sin ser

conscientes de su condición o grado o sin presumir de ella. La primera no es condición de la segunda, pero pueden ir perfectamente a la par. En el cristianismo encontramos muchos ejemplos de la "iluminación divina" de alguien, que lo lleva más

allá de los marcos de una estructura humana, a actuar como un verdadero iniciado.

La estructura de la iniciación simbólica suele estar organizada y pensada para que no muera en el tiempo, sino, para que se perpetúe de forma infinita y pueda ser el principal nexo de transmisión, la forma por la cual se mantenga sin interrupción la continuidad de la llamada "cadena iniciática". Este mismo principio se aplica en el simbolismo del ritual bautismal, en cuyo caso la cadena iniciática está representada por el sacerdote oficiante, quien ha recibido mediante la imposición de manos de su obispo, la facultad para iniciar en el nombre de Dios a los nuevos cristianos. A su vez el obispo la ha

recibido de todos sus antecesores hasta llegar a la raíz misma de la cadena, representada por Cristo y sus apóstoles.

#### 4.- El Bautismo como ritual iniciático.

El bautismo en el cristianismo primitivo era, en todo sentido, un acto de iniciación, y esto lo prueba el hecho de que primitivamente el baptisterio, lugar donde se realiza el rito del bautizo, era una construcción anexa a la iglesia o basílica; es decir, no se bautizaba al neófito dentro del templo, y se le permitía la entrada solamente luego de ser incorporado a la comunidad cristiana.

Desde la perspectiva teológica cristiana, el Bautismo es un sacramento. Sacramento es un concepto que procede del latín sacramentum. En el ámbito de la religión cristiana, se denomina sacramento a ciertos rituales que permiten la directa acción divina en el ser humano. Un sacramento, en este sentido, es un signo sensible de la gracia de Dios. A través del sacramento del bautismo, el hombre nace a la vida espiritual, por medio del agua y la invocación a la Santísima Trinidad.

El Bautismo es el rito de inicio y el fundamento de toda la vida cristiana, y además es la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Desde esta perspectiva, tiene una analogía con la iniciación Templaria. Mediante el Bautismo, el individuo simbólicamente muere en tanto ser imperfecto y renace liberado del pecado y

regenerado como hijo de Dios, es decir inicia una vida nueva, y llega a ser miembro del cuerpo de Cristo, incorporado a la Iglesia, haciéndose partícipe de su misión.

Este sacramento se llama "Bautismo", en razón del elemento esencial del rito, es decir, el "bautizar" (baptizein en griego) que significa "sumergir", "introducir dentro del agua". La "inmersión", significa simbólicamente la bajada del cristiano al sepulcro muriendo con Cristo, para así junto con Él, obtener una nueva vida en su resurrección. "Fuimos, pues, con Él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo resucitemos de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, y así también nosotros vivamos una nueva vida". (Ef. 5, 26)



En este sentido el bautismo establece una correspondencia simbólica con el ritual de iniciación, en el cual el neófito, luego de una preparación espiritual y psicológica, "muere simbólicamente a su vida anterior, llena de error

y sombras" para renacer a una nueva vida donde la virtud es la meta.

El catecúmeno, como se llama en la iglesia a la persona que está en una etapa de preparación para recibir el santo Bautismo, vive este proceso mediante la oración, el ayuno y el catecismo.

En la antigua tradición de la iglesia, a diferencia de la iniciación Templaria, el bautismo se recibe

desde la etapa de recién nacido, (cuarenta días después de su nacimiento es presentado en el templo, y después recibe el sacramento). Esto se entiende en la concepción teológica de que el bautismo es un don que proviene de la gracia o voluntad benéfica de Dios, y que los cristianos reciben como manifestación del amor divino. Por ello no interviene la racionalidad, no se necesita entenderlo, y quienes deben desarrollar la preparación anteriormente descrita, son sus padres y padrinos (“El Bautismo nos hace hijos de Dios”. Gálatas 4, 5-7, ¿cómo podría negarse entonces a un niño la calidad de hijo de Dios?)

Esta es la tradición cristiana más antigua, si bien en la actualidad hay varias corrientes, especialmente en el mundo protestante, que consideran que el bautismo sólo debe entregarse a quien ya tenga cierta capacidad de juicio o definitivamente sea adulto.

La iniciación Templaria en cambio es un proceso que de partida considera como fundamento la voluntad consciente del postulante, y que demanda de éste un ejercicio racional para comprender y aceptar el nuevo compromiso.

### 5.- Purificación por el Agua.

El bautismo cristiano en agua sigue implicando lo mismo hasta el día de hoy. La inmersión completa es una representación adecuada de esa dedicación personal, pues el bautismo constituye un entierro simbólico. El acto de sumergirse simboliza que la persona muere respecto a su anterior modo de vida, y la acción de emerger representa que es vivificada para efectuar la voluntad de Dios. Solo hay “un bautismo” en agua para todos los que se hacen cristianos verdaderos. Es por ello que, al igual que la iniciación Templaria, se hace sólo una vez.

En el ritual tradicional de iniciación cristiana bautismal, los elementos importantes del bautismo son dos:

- a) la invocación o palabra sacramental, que en este caso es la Santísima Trinidad (Se bautiza en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo), triple potencia y esencia del Creador, quien se manifiesta recibiendo al nuevo cristiano.
- b) El acto de introducir o sumergir en el agua, previamente consagrada mediante la bendición sacerdotal, como simbiosis entre espíritu y materia, expresión de la esperanza en la transformación del cosmos. El agua como símbolo de muerte, es algo más que purificación, aunque ésta también esté incluida, porque también es símbolo de vida. Este doble simbolismo del agua se percibe en que sólo el sacrificio vivifica como proclama la muerte y resurrección de Cristo. La inmersión es triple y en cada una de ellas se invoca a una persona de la Santísima Trinidad.



El agua en el bautismo cristiano tiene todos los símbolos expresados anteriormente, es decir, purifica (en la mirada tradicional limpia de las consecuencias del pecado original), sumerge al neófito en la muerte y lo hace renacer de nuevo como hombre santificado, resucitando para iniciar esa nueva vida, da la gracia y además de producir ese efecto interior, al ser bautizado en el Espíritu Santo, introduce al hombre en la realidad de Dios, y lo hace hijo adoptivo de Él; lo incorpora al cuerpo místico de Cristo y lo deja en condiciones de recibir su gracia. Pero hay que entender que ello no significa abrir las puertas del reino de los cielos, como Jesús le comentó a Nicodemo, puesto que el cristiano iniciado debe ahora recorrer un largo camino de comunión con Dios y de buenas obras para ser merecedor de dicho destino.

En esto se asemeja a la interpretación de la iniciación Templaria, puesto que no es suficiente haber recibido ésta para ser considerado un Templario, sino que con ella se inicia un camino de duro esfuerzo y trabajo para llegar a dicho estado.

Tal como en la iniciación Templaria, el catecúmeno se presenta despojado de sus vestimentas habituales y de todo lo superfluo (los metales). En la tradición cristiana, se considera que el bautismo es válido sólo cuando se realiza en el Templo, que está debidamente

consagrado para ello, y de manos de un sacerdote o diácono legítimamente ordenado.

Sólo en caso de extrema urgencia (peligro de muerte, ausencia de templos, etc.), puede hacerse en otro recinto. Se considera que bajo situaciones de muerte inminente, cualquier cristiano debidamente bautizado puede entregar el sacramento. Si la persona o criatura sobrevive debe posteriormente regularizar esta situación y recibir el bautismo de acuerdo al ritual establecido. Esta excepción se corresponde con el concepto de “iniciación a la vista”, que otras

tradiciones como la Francmasonería o el Martinismo utilizaron algunas veces para iniciar a un profano en circunstancias de persecución, y donde se entregaba la calidad de iniciado, incluso en todos sus grados simultáneamente, con la sola imposición de manos de parte de un maestro.



Otra excepción consiste en el llamado “bautismo de sangre” en que la iglesia considera bautizado legítimamente a quien haya muerto por causa de su fe sin alcanzar a recibir el sacramento (mártires).

Durante el desarrollo del ritual bautismal, el sacerdote sale debidamente revestido a la entrada de la Iglesia a su encuentro. Sí éste es mayor de edad, se presenta vestido únicamente de una camisa larga, y está de cara al oriente,



con los pies descalzos y las manos a sus lados. Pero si es niño menor de edad, se le quita toda la ropa y se lo envuelve en un pañal o toalla. El padrino lo tendrá en sus brazos de manera que su cabeza descansa sobre el brazo derecho de éste.

Tal como en otros rituales iniciáticos, existe la purificación por el aire, en el ritual del bautismo el sacerdote sopla por tres veces en la cara del catecúmeno, (candidato a la iniciación cristiana) invocando a la Trinidad. Con este acto simbólicamente aleja a todas las influencias del mal que rodean la existencia del hombre. Esto se completa con la realización de tres exorcismos, mediante oraciones especiales. Al terminar el Oficio de la Recepción del Catecúmeno, todo el cual se desarrolla en el nártex, o entrada del templo, el sacerdote entra en el santuario y se reviste de ropas blancas para proceder al bautismo, el cual se realiza en la nave del

templo, y equivale al momento en que el neófito es introducido al templo capitular.

Habiendo encendido todas las velas, toma el incensario y, saliendo, se acerca a la pila bautismal. Inciensa alrededor de la pila y luego entrega el incensario a un acólito y hace una reverencia. La presencia del fuego en las velas y en el incensario, representa la purificación por el fuego del Espíritu Santo, que es la presencia más sensible de Dios en la vida del hombre”; es la prueba del fuego en las antiguas iniciaciones, el elemento más sutil, del cual nacen todas las cosas y en el cual todas se disuelven. Es el dominio del mundo del espíritu de vida cuyos linderos tocan el mundo divino. El descenso del espíritu sobre el iniciado, con su fuego, hace desaparecer las tinieblas de los sentidos y con ella toda duda y vacilación, dándole esta serenidad imperturbable, en la cual el alma descansa para siempre al abrigo de todas las influencias, tempestades y luchas exteriores.

En el caso del bautismo de infantes, los padres entregan la criatura a los padrinos quienes lo presentarán para recibir el bautismo, esto en señal de que lo pierden por la muerte simbólica. El padrino equivale a un padre espiritual, que toma ante Dios la responsabilidad de enseñar y guiar al niño o persona bautizada en los principios cristianos, educarlo en la fe y proporcionarle la ocasión para conocer y amar a esta «familia» de la cual es un miembro, y cuya cabeza es Cristo. Un rol muy similar cumple, o debiera cumplir, el padrino iniciático, que corresponde al hermano de grado superior que ha presentado a un nuevo candidato a la Orden.

Previamente a la inmersión en el agua bautismal, el sacerdote unge al niño con el óleo santo. Éste, siendo fuente de luz por acción del Espíritu Santo (el fuego de Dios) es causa de

alegría y brinda protección; “Se unge el siervo de Dios (N...) con el óleo de júbilo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, dice el sacerdote mientras aplica el Santo óleo. San Juan Crisóstomo explica que, “como los soldados antiguamente eran ungidos con aceite en preparación para la batalla, de la misma manera, nosotros somos ungidos con el óleo siendo soldados de Cristo....para que le sea unción de incorrupción, arma de justicia, renovación del alma y del cuerpo, rechazo de toda acción diabólica y liberación de los males para todos cuantos se unjan con él con fe...”

Luego se procede al bautizo propiamente tal con el agua previamente bendecida y la invocación a la Santísima Trinidad. La importancia del agua en el sacramento del Bautismo consiste en que, por sus tres dimensiones, y como símbolo, representa la historia de la salvación humana: creación (vida), caída (corrupción) y redención (renovación). Así que en el sacramento del Bautismo, por medio del agua consagrada, está presente el misterio de la divina Providencia en sus tres ciclos: creación, caída y redención.

La triple inmersión en el agua es la señal tangible de lo que el Bautismo representa: el bautizado es sepultado con Cristo muriendo el hombre viejo, y arrancado del agua en señal de vida y resurrección. De aquí surge la importancia de la inmersión en la tradición cristiana. Además, lingüísticamente, el verbo «bautizar» —que Cristo usó al decir a los apóstoles: “vayan, pues, y hagan discípulos a todas las naciones bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28:19), implica la inmersión en el agua y no otra cosa.

También la práctica de la Iglesia de los primeros siglos testifica la manera con que el bautizo era aplicado. San Hipólito, obispo de Roma (220-230) en su documento Tradición Apostólica, describiendo la fiesta bautismal dice: “El bautizado baja hacia el agua, y el obispo le pregunta que si cree en el Padre todopoderoso, y al confirmarlo, es sumergido; en el Hijo de Dios Jesucristo que nació de la Virgen [...], lo sumerge por segunda vez; y al confirmar su creencia en el Espíritu Santo, lo sumerge por tercera vez” (San Hipólito de Roma, Tradición Apostólica, 21).



Se sigue así la tradición instaurada por el mismo Cristo, quién se sumergió en las aguas del río Jordán al recibir el bautismo de parte de Juan el Bautista. En su esencia divina no lo necesitaba, pero al hacerlo su presencia santificó el agua, y se entiende entonces que a través de ello a toda la creación.

La aspersión se utilizaba solamente en casos de imposibilidad de inmersión, por enfermedad o vejez (recordemos que en sus orígenes el cristianismo se nutrió principalmente de conversos). En occidente la triple inmersión se fue dejando de lado por razones más bien prácticas, quedando establecida a partir del concilio Vaticano II la aspersión como la forma habitual de bautismo. La triple inmersión es la forma utilizada en las iglesias orientales y en varias iglesias de tradición protestante.

El sacerdote sumerge a la criatura en el agua tres veces diciendo: “El siervo de Dios (N...) es bautizado en el nombre del Padre: Amén; del Hijo: Amén; y del Espíritu Santo: Amén”. San Juan Crisóstomo señala la conjugación del verbo «es bautizado» que viene en voz pasiva, como una indicación de que el sacerdote no es sino un instrumento de la divina Gracia, elegido por el Espíritu Santo para esta tarea. Luego el sacerdote devuelve al niño a sus padres para que lo revistan. En la tradición cristiana oriental, el sacerdote no lo devuelve a sus padres, sino que lo deja al pie de la pila bautismal y son los padrinos quienes lo toman y lo entregan a sus padres, en señal de que a estos ya no les pertenece, sino a Dios, y por lo tanto se le deja sólo bajo su cuidado como un hombre nuevo de Cristo.

El Bautismo es una fiesta doble: la alegría de la pequeña familia con su niño o adulto bautizado, y la de la familia grande, la Iglesia, ya que un



nuevo cristiano ha sido inscrito en el libro de la ecclesia (comunidad). Por ello el bautizado se reviste con ropa blanca y nueva, la blancura de la pureza y la novedad de la vida que lo han de acompañar en su camino. Analogía explícita con la túnica con que se reviste al nuevo iniciado.

El último acto es la tonsura, en que tomando unas tijeras, el sacerdote hace una tonsura en forma de cruz en la cabellera del bautizado, diciendo: “Es tonsurado(a) el servidor de Dios, N., en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Esta porción de cabello se devuelve a los padres quienes lo deben guardar y entregar al esposo o esposa del bautizado cuando éste contraiga matrimonio. Con esto se imprime simbólicamente un signo visible del nuevo iniciado en la iglesia.

## 6.- Conclusiones.

En este esbozo rudimentario de este gran tema, no podemos dejar de notar las semejanzas que

existen entre los Antiguos Misterios y los rituales de Iniciación, en particular entre el simbolismo y enseñanza de la iniciación Templaria con el simbolismo del ritual bautismal del cristianismo.

Una analogía que se puede entender a la luz del tronco común que subyace en ellas, y que proviene de la iniciación ancestral y primigenia a la que el hombre fue sometido, desde su aparición sobre la faz de la tierra, para hacerse un espacio en la creación, y ascender en la escala evolutiva.

Al confrontar ambas experiencias iniciáticas, descubrimos que en cada una de ellas existe la preparación preliminar, los viajes simbólicos, las purificaciones y el proceso de muerte y resurrección a una vida nueva. Este misterio, luego de experiencias mayores y más prolongadas, es revelado como la necesidad del sacrificio como un medio de acceso a una vida más elevada y mejor. Una vez recibida la Luz iniciática, el neófito o catecúmeno pasa de pleno derecho y para siempre a pertenecer no sólo a la Orden que le ha impreso el ritual en sus carnes, sino a esa gran familia de Iniciados extendida por la faz de la Tierra. En ese proceso irrevocable, la condición de iniciado le acompañará hasta el día de su muerte.

En el caso de la iniciación Templaria el profano ha accedido como una manifestación del ejercicio de su voluntad consciente. En el caso del bautismo se considera un don divino que puede ser recibido aun cuando el individuo no esté en condiciones de manifestar su voluntad. Sin embargo estos rituales sólo constituyen la puerta de entrada a un camino que cada individuo, ya en estado de plena conciencia, debe seguir, y que le exige trabajar sobre sí mismo para ser realmente digno del nuevo

estado que se le ha conferido: iniciado Templario y además iniciado cristiano.

En esencia, todo bautizado es un iniciado en los misterios mayores y la iniciación Templaria puede representar un complemento para descubrir la verdad trascendente a dichos misterios.

**“Mircia Eliade intenta sintetizar el uso del agua en las religiones afirmando: “Cualquiera que sea el conjunto religioso en que se presenten, la función de las aguas es siempre la misma: la de desintegrar, abolir las formas, lavar los pecados, purificando y regenerando al mismo tiempo”.**



# Los Tres Mundos.

Fr+ Fernando Olguín Huircao.

## 1.- Introducción.

Mis queridos Hermanos de la Orden del Temple, en el presente diseño de campaña se me ha encomendado tratar el tema de “Los Tres Mundos”. Cabe mencionar que, antes de referirnos al tema principal, debemos introducirnos al significado de lo que es el Esoterismo.

Esoterismo: (del griego Eoetepoc,/Esoteros: “de dentro, interior, íntimo”: Unido al sufijo “ismo”). Es un término genérico usado para referirse al conjunto de conocimientos, doctrinas, enseñanzas, prácticas, ritos, técnicas o tradiciones de una corriente filosófica, que son secretos, incomprensibles o de difícil acceso, y que se transmiten únicamente a una minoría selecta denominada iniciados, por lo que no son conocidos por los profanos.

Por extensión, el esoterismo se refiere a toda doctrina que requiere un cierto grado de iniciación para ser estudiada en su total profundidad.

En una perspectiva general, se encuentra en algunos filósofos griegos la noción de esoterismo aplicada en una enseñanza oral, transmitidos a algunos discípulos elegidos. Aunque sea difícil en estas condiciones conocer su naturaleza, es posible deducir, a partir de estas mismas condiciones, que la enseñanza superaba el nivel de una filosofía y una exposición racional para alcanzar una verdad más profunda, destinada a hacer penetrar la sabiduría en el discípulo, su alma y espíritu al mismo tiempo. Tal parece haber sido el objeto verdadero de las lecciones



de Pitágoras, las que a través de Platón, han llegado hasta los neo pitagóricos de Alejandría.

Habitualmente lo prohibido pertenece a un conocimiento de cierto orden y presenta grados diversos según su naturaleza. Puede ser simplemente un silencio disciplinario destinado a probar el carácter de los postulantes, como la practicaban los pitagóricos, o bien, el silencio puede proteger secretos técnicos relacionados con la práctica de un oficio, ciencia o arte y todas las profesiones antiguas que se encontraban en este caso. El ejercicio de ellas exigía cualidades precisas y comprendía fórmulas que estaba prohibido divulgar.

Nuestros Hermanos tuvieron la oportunidad de descubrir y estudiar muchos misterios. Esto es debido al contacto que tuvieron con otras culturas y religiones. Este conocimiento más elevado sobre la vida de Dios, de la energía del universo que nos rodea, y del que también somos parte, es el todo de la iniciación, nos lleva a caminos inimaginables y sorprendentes. Es un camino arduo pero fructífero hacia la fuente, la clave para mejorar nuestras almas, enmendar nuestros errores, mejorar nuestro karma en ascendencia de las almas y llegar a ser tal vez después de muchas vidas, parte integral de la energía primordial de nuestro Señor.

A continuación de haber investigado sobre el esoterismo, nos introduciremos al tema central de esta investigación, “Los Tres Mundos”.

## 2.- Los Tres Mundos.

Como cada ciencia, el esoterismo posee un vocabulario particular, pero otorga una significación precisa a los términos que toma de otras disciplinas. Estos medios de expresión datan de la época en que han sido fijados. Debemos, por lo tanto, preguntarnos a que concepción del mundo correspondían en el espíritu de sus contemporáneos y en la ciencia de aquellos tiempos antiguos.

Allende la naturaleza visible y sensible, los pensadores de la antigüedad clásica reconocían la existencia de una realidad superior habitada por energías invisibles. Partiendo del hombre al que colocaban naturalmente en el centro del cosmos, habían dividido al universo en un tercio de manifestaciones, que comprendía un mundo material, un mundo psíquico y un mundo espiritual, en una jerarquía que ha quedado por largo tiempo como base de la enseñanza medieval. El lugar central y mediador componen por igual a ambos. Los pitagóricos enseñaban que el hombre es un pequeño mundo, un microcosmos, doctrina adoptada por Platón y que ha llegado hasta los pensadores de la Edad Media. Esta analogía armoniosa que une al mundo y al hombre, al macrocosmos y al microcosmos, ha permitido a estos pensadores distinguir en el hombre tres modos de existir. Al mundo material corresponde su cuerpo al mundo psíquico, su



alma y al mundo espiritual, su espíritu. Esta tripartición ha dado lugar a tres disciplinas: la ciencia de la naturaleza o física, la ciencia del alma o psicología y la ciencia del espíritu o metafísica, así llamada porque su dominio se extiende mas allá de la física, es decir, de la naturaleza. Advertimos de inmediato que el espíritu no es una facultad individual, sino universal, que está unida a los estados superiores del ser.

Esta división ternaria en espíritu, alma y cuerpo, hoy inusitada, era común a todas las doctrinas tradicionales, aunque los límites respectivos de

sus dominios no siempre coincidiesen exactamente. Se encuentra igualmente en la tradición Hindú y en la China. La tradición Judía formula explícitamente esta tradición en los comienzos del Génesis, donde el alma viviente es representada como resultado de la unión del cuerpo con el soplo del espíritu. Platón la adopta y posteriormente los filósofos latinos tradujeron las tres palabras

griegas nous, psique y soma por tres términos equivalentes spiritus, anima, corpus.

La tradición cristiana heredó esta tripartición inscrita por Juan al comienzo de su Evangelio, fuente del esoterismo cristiano. En efecto, la triada Verbum, Lux y Vita, que enumera, debe ser relacionada, palabra por palabra, a los tres mundos, espiritual, psíquico y corporal, caracterizando la luz del estado psíquico o sutil, que es el de todas las teofanías.

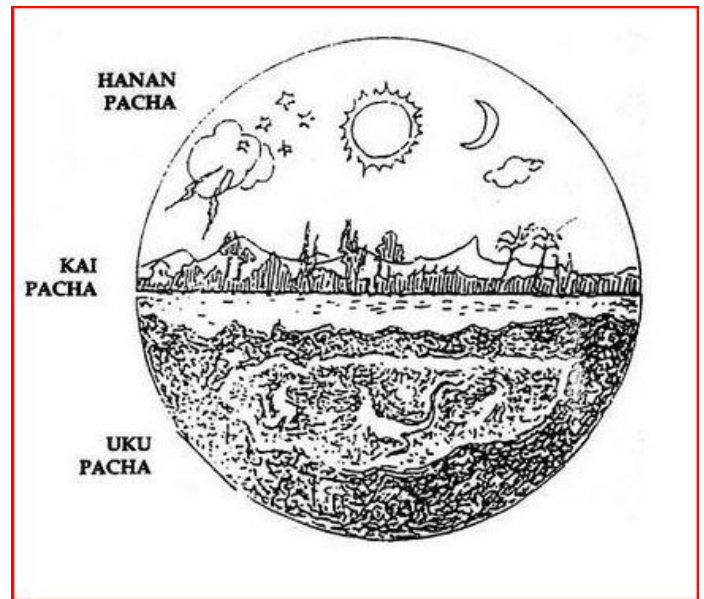
San Ireneo distingue claramente la misma división en su tratado de la Resurrección: “Hay

tres principios en el hombre perfecto, el cuerpo, el alma y el espíritu. Uno que salva y forma, el espíritu. Otro que es unido y formado, el cuerpo. Finalmente un intermediario entre ambos que es el alma. Esta, en oportunidades, sigue al espíritu y es elevada por él. Otras veces, es condescendiente con el cuerpo y se hunde en los deseos terrestres”. Sin embargo, para escapar al peligro de otorgar al alma un elemento sutilmente corporal, como había hecho Platón, los sabios cristianos han terminado por relacionar de tal manera al alma y al espíritu que los han llegado a confundir. Lo que en nuestra Orden no admite ninguna duda, ya que está clara la diferencia entre los tres términos. Sin embargo, si el alma es la mediadora entre las partes inferior y superior del ser, es necesario que exista entre ellas una comunidad de naturaleza. Esta es la razón por la que San Agustín, e incluso San Buenaventura, pensaban en el alma como un cuerpo sutil siguiendo una doctrina tradicional que Santo Tomás ha descartado por temor a materializar el alma.

Mis Hermanos, a continuación les presento una reseña de la cultura andina y sus tres mundos.

“En este mundo, somos exiliados de nuestra patria del mundo de arriba, para comprender la vida espiritual andina debes mirar hacia el cielo, ver las estrellas, entender su movimiento, situarla a referencia de los astros”

La vía láctea era una herramienta cronométrica para la organización de calendarios y rituales, en su luminosa presencia los pueblos de los andes, veían la manifestación visible de la conexión de la humanidad con mundos supramundanos. Para comprender como se relacionaban los ejes estacionales de la vía láctea con la conciencia espiritual de la civilización andina es necesario observar que el cosmos estaba compuesto por tres mundos:



1) Uka Pacha: El mundo de abajo o subyacente, mundo subterráneo, inframundo o de los muertos. Es la raíz unida al seno profundo de la Tierra, simboliza el arraigo y la gregariedad. La raíz es el sustento final, nada puede existir sobre la Tierra si no está arraigada a ella. Las raíces nutrientes son fuentes de los campos de todos los antepasados, representadas por la víbora Katari-Amaru.

2) Kay Pacha: Este mundo, o “mundo de inmediato”, es el mundo de esta vida. Es transitorio y ocupa el tiempo desde el nacimiento hasta la muerte. Es el mundo físico donde todo se materializa, representado por el felino.

3) Hanan Pacha: Significa literalmente el “mundo de arriba”, en este lugar viven los Dioses tutelares, los Sapus. En este primer mundo conviven como seres animados los ríos y piedras junto a árboles, animales y fenómenos naturales. Son los Dioses andinos que pueblan un universo mágico, real y consciente, mundo espiritual representado por el cóndor.

La articulación de los tres niveles constituye el universo. Allí el microcosmos y macrocosmos se hallan en íntima correspondencia. En esta



articulación, Kay Pacha juega un rol comunicante de puente de transición, mediación y control del equilibrio, al cual el hombre contribuye con su acción ritual y celebratoria, representando este mundo al alma. Asimismo, Uka Pacha viene a representar al cuerpo y Hanan Pacha al espíritu.

### 3.- Conclusión.

Queridos Hermanos, con el análisis del presente trabajo podemos concluir que la teoría de “Los Tres Mundos” sin duda ha estado conectada a través de culturas antiquísimas, colocando naturalmente al hombre como un ser principal en el centro del cosmos, ya que habían sido dividido el universo en tres partes: un mundo material, un mundo psíquico, y un mundo espiritual, que ha quedado plasmado a lo largo del tiempo como base en la enseñanza medieval, hasta nuestros días.

La cultura medieval nos da a conocer que el hombre ha experimentado los tres mundos a lo

largo de su vida terrenal, trascendiendo mas allá de la muerte de este mundo terrenal, dándonos a conocer que esta división ternaria está enfocada hacia la vida espiritual, quedando aferrado en la cultura que el espíritu no es una facultad individual, sino universal, que está unida a los estados superiores del ser.

Cabe señalar que este trabajo nos da a conocer que el ser humano está formado por una cultura ternaria que trasciende mas allá de la muerte, siendo avalado por diferentes filósofos, a través de la retroalimentación de nuestros Hermanos de la Orden Templaria, y de los diversos textos investigados y analizados, bajo una mirada y un enfoque de espíritu, cuerpo y alma.

**“La tradición cristiana heredó esta tripartición inscrita por Juan al comienzo de su Evangelio, fuente del esoterismo cristiano. En efecto, la triada Verbum, Lux y Vita, que enumera, debe ser relacionada, palabra por palabra, a los tres mundos, espiritual, psíquico y corporal, caracterizando la luz del estado psíquico o sutil, que es el de todas las teofanías.**

## Proceso de Postulación Orden del Temple de Chile año 2018.

Nuestra Augusta Orden de Caballería Medieval, ha comenzado su proceso de postulación, por lo que invitamos a todos los interesados en nuestra Orden a ingresar a nuestro sitio web [www.chileordotempli.cl](http://www.chileordotempli.cl) y descargar el formulario de postulación.

En esta oportunidad, nuestra División de Educación ha creado un sistema de educación a distancia, para los postulantes que no residen en la Región Metropolitana.

El proceso consta de tres etapas, llenado del formulario por parte del postulante, análisis de la información del formulario de postulación, y finalmente una entrevista personal.

Invitamos a nuestros lectores que tengan dudas sobre el proceso, a realizarlas a la casilla electrónica: [reclutamiento@chileordotempli.cl](mailto:reclutamiento@chileordotempli.cl)



# REVISTA OCTÓGONO

## Gran Priorato Templario de Chile

Gran Prior	Fr+ Walter Gallegos Cortés
Ex Gran Prior	Fr+ Wladimir Fernández de Liebana y Segovia
Senescal	Fr+ Sebastian Arratia Heim
Canciller	Fr+ David Moreno da Costa
M.d.C.	Fr+ Carlos Gonzalez Martínez
Of. Reclutamiento	Sor+ Katherine Clunes Maldonado
Cronista	Fr+ Alonso Pescio Andrade
Mariscal	Fr+ Dante Sabando Olivares
Oficial de Logística	Fr+ Claudio Fuentes Montero
Capellán	Fr+ Patricio Ibarra Ugalde



La Revista Octógono es una publicación trimestral realizada por los miembros del Gran Priorato Templario de Chile, toda la información publicada en esta revista es de carácter público, se solicita a las personas que ocupen esta información indicar la fuente.

Si tiene dudas o simplemente desea contactar a nuestra Orden, lo puede hacer a la casilla [cancilleria@chileordotempli.cl](mailto:cancilleria@chileordotempli.cl) , o en nuestra fanpage de Facebook: <https://www.facebook.com/ordendeltemplechile/>